Nr. 28

Corazones Marianos

Revista semanal de los jóvenes,
que consagrados a la Virgen María,
nuestra Madre, quieren amar a Jesús.

Primera semana de agosto 2012, realizado por Familia de María, Cno de las Holandesas s/n, 94000, Florida, pluis@pluis.sk

El 4 de agosto celebraremos en la Iglesia la fiesta del santo cura de Ars, el patrono de todos los sacerdotes. Y justo el sacerdocio es un tema muy hablado en este último tiempo, y en la mayoría de los casos no de una forma positiva. Se traen a la luz los escándalos de hace muchos años atrás, se buscan siempre los nuevos y desgraciadamente se encuentran, y entonces se arma la grande. Leyendo o escuchando todas estas cosas uno se pregunta: ¿qué pasa con los sacerdotes? Y se proponen muchas soluciones, se critica el celibato como algo que es contra la naturaleza, se ataca la Iglesia como machista por no abrir la posibilidad de recibir este sacramento a las mujeres y muchas otras cosas. Pero, como nos pasa casi siempre, no se toma en serio el consejo que Dios nos ofrece, entre otros, a través de la Virgen María en sus mensajes en Medjugorje, un lugar donde hace tantos años se aparece y nos invita para vivir más unidos a Dios. Y donde nos dice: no critiquen a los sacerdotes, ¡sino recen por ellos!

¿Quién es el sacerdote? ¿Es un superhombre, un superhéroe que nunca se equivoca? La respuesta es NO. Y lo demuestra hasta la realidad de hoy. Y tomando en serio el Nuevo Testamento hasta tenemos que decir, que es todo lo contrario. San Pablo dice: "Hermanos, tengan en cuenta quiénes son los que han sido llamados: no hay entre ustedes muchos sabios, hablando humanamente, ni son muchos los poderosos ni los nobles. Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale. Así, nadie podrá gloriarse delante de Dios." (1Cor 1, 26-29) Cuando nos olvi-

damos de la debilidad nuestra y la necesidad de Dios, es cuando caemos. Porque todo está basado sobre la gracia de Dios, mucho más entonces el sacerdote. ¿Queremos ayudar para que puedan ser los verdaderos pastores, apóstoles de nuestro Jesús? Hay una única forma, siguiendo el consejo de nuestra Madre, orando. Esta semana, particularmente la fiesta del santo Cura de Ars tendría que ser la oportunidad de renovar este propósito: rezar todos los días, y rezar mucho por los sacerdotes. Y particularmente cuando se ven sus límites, sus errores o hasta pecados, no criticarlos (porque eso no sirve para nada), sino rezar con más fervor todavía. Vemos en el ejemplo de Juan María Vianney cómo un sacerdote santo, que reza y confía plenamente en la gracia de Dios, puede transformar una comunidad tibia en una comunidad fervorosa. Y lo mismo vale también al revés, una comunidad que reza por su sacerdote, como recompensa de su confianza, va a recibir un sacerdote santo (y si no lo es todavía, ¡lo va a ser cada día más!) que les va a trasmitir los sacramentos de Dios, Su amor y Su misericordia. Por eso hay una única solución que Dios nos ofrece para nuestra santificación, y es la oración.

Para terminar, leamos la introducción con la que beato Juan Pablo II empieza la historia de su vocación:

"¿Cuál es la historia de mi vocación sacerdotal? La conoce sobre todo Dios. En su dimensión más profunda, toda vocación sacerdotal es un gran misterio, es un don que supera infinitamente al hombre. Cada uno de nosotros sacerdotes lo experimenta claramente durante toda la vida. Ante la grandeza de este don sentimos cuán indignos somos de ello.

La vocación es el misterio de la elección divina: "No me habéis elegido vosotros a

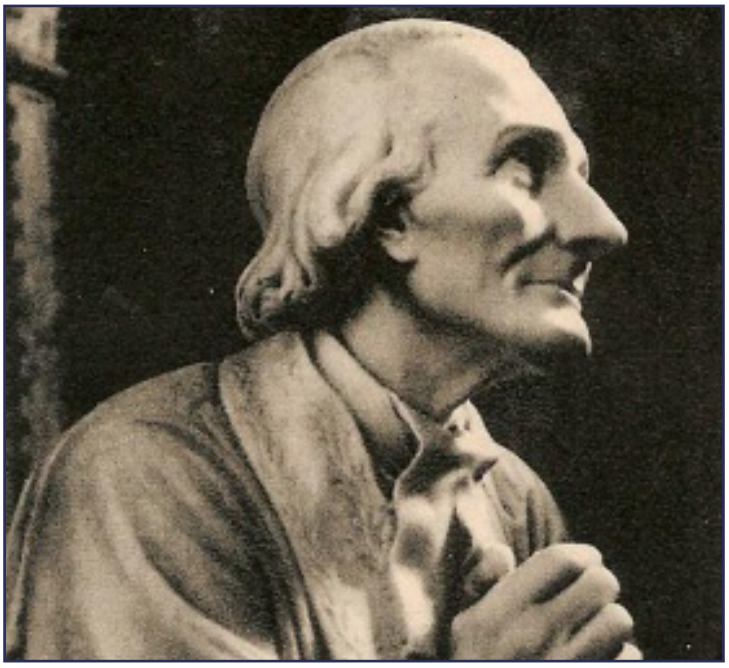
mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca" (Jn 15, 16). "Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí" (Jr 1, 5). Estas palabras inspiradas estremecen profundamente toda alma sacerdotal.

Por eso, cuando en las más diversas circunstancias -por ejemplo, con ocasión de los Jubileos sacerdotales- hablamos del sacerdocio y damos testimonio del mismo, debemos hacerlo con gran humildad, conscientes de que Dios "nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia" (2 Tm 1, 9). Al mismo tiempo, nos damos cuenta de que las palabras humanas no son capaces de abarcar la magnitud del misterio que el sacerdocio tiene en sí mismo."

Amigos, corazones marianos, tengamos siempre presente la importancia de la oración. Porque la vida de la Iglesia, depende mucho del sacerdote, pero que él sea un santo, un pastor según el Corazón de Jesús, ¡eso depende también de ti! Una feliz semana para todos ustedes!!!

pluis@pluis.sk

Conociendo a los santos...
Juan Maria Vianney



Uno de los santos más populares en los últimos tiempos ha sido **San Juan María Vianney, el santo Cura de Ars.** En él se ha cumplido lo que dijo San Pablo: "Dios ha escogido lo que no vale a los ojos del mundo, para confundir a los grandes". Y esto vale también para nosotros, así que mantengamos el firme propósito del cristiano, la meta de los hijos de Dios: la santidad. "Te amo, Oh mi Dios. Mi único deseo es amarte, hasta el último suspiro de mi vida" (J. Mª Vianney)

Era un campesino de mente rústica, nacido en Dardilly, Francia, el 8 de mayo de 1786. Durante su infancia estalló la Revolución Francesa que persiguió ferozmente a la religión católica. Así que él y su familia, para poder asistir a misa tenían que hacerlo en celebraciones hechas a escondidas, donde los agentes del gobierno no se dieran cuenta, porque había pena de muerte para los que se atrevieran a practicar en público su religión. La primera comunión la hizo a los 13 años, en una celebración nocturna, en un pajar, a donde los campesinos llegaban con bultos de pasto, simulando que iban a alimentar sus ganados, pero el objeto de su viaje era asistir a la Santa Misa que celebraba un sacerdote, con grave peligro de muerte si los sorprendían las autoridades. Juan María deseaba ser sacerdote, pero a su padre no le interesaba perder este buen obrero que le cuidaba sus ovejas y le trabajaba en el campo, además de que no era fácil conseguir seminarios en esos tiempos tan difíciles. Y como estaban en guerra, Napoleón mandó reclutar todos los muchachos mayores de 17 años y llevarlos al ejército, y uno de los reclutados fue Juan María. Se lo llevaron para el cuartel, pero en el camino, por entrar a una iglesia a rezar, se perdió del grupo. Volvió a presentarse, aunque en el viaje se enfermó y lo llevaron una noche al hospital y cuando al día siguiente se repuso, ya los demás se habían ido. Las autoridades le ordenaron que se fuera por su cuenta a alcanzar a los otros, pero se encontró con un hombre que le dijo: "Sígame, que yo lo llevaré a donde debe ir". Llegaron a la casa de un labrador y allí estuvo por varios días hasta que se le pasó la fiebre. Mientras estaba en cama por primera vez pasó por su mente la realidad de que sin haber sido culpa suya, él era ahora un

desertor. Al fin en 1810, cuando Juan llevaba 14 meses de desertor, el emperador Napoleón dio un decreto perdonando la culpa a todos los que se habían fugado del ejército, y Vianney pudo volver otra vez a su hogar. Trató de ir a estudiar al seminario pero su intelecto era torpe y duro, y no lograba aprender nada. Los profesores exclamaban: "Es muy buena persona, pero no sirve para estudiante. No se le queda nada". Y lo echaron. Entonces se fue en peregrinación hasta la tumba de San Francisco Regis, viajando de limosna, para pedirle a ese santo su ayuda para poder estudiar. Con la peregrinación no logró volverse más inteligente, pero adquirió valor para no dejarse desanimar por las dificultades.

Por algún tiempo pensó en irse a una de tantas congregaciones de hermanos religiosos; sin embargo el Padre Balley vino en su rescate y sus estudios le fueron dados en privado en Ecculy. Pero no pasó el examen previo a la ordenación. Luego dio otro examen, y éste probó ser más satisfactorio y fue tomado como suficiente, siendo juzgadas justamente sus cualidades morales que sobrepasaban cualquier falta académica. El 13 de Agosto de 1815, Juan María Bautista Vianney fue elevado al sacerdocio, a esa inefable dignidad de la que tan frecuentemente hablaba diciendo: "El Sacerdote solo será entendido en el cielo"; tenía 29 años de edad. Su primera Misa la dijo en la capilla del Seminario en Grenoble. En su regreso a Ecculy la copa de felicidad rebosó cuando se enteró que sería ayudante de su santo amigo y maestro, el Padre Balley. Pero las autoridades diocesanas determinaron que por un tiempo, el que luego pasaría gran parte de su vida en un confesionario, no debía tener las facultades para confesar. Más tarde, el Padre Balley habló con las autoridades eclesiásticas, y él fue su primer penitente. Su hermana Margarita decía: "Él no predicaba muy bien todavía, pero la gente acudía en masa cuando le tocaba predicar". Poco tiempo de la muerte del Padre Balley, Vianney fue asignado al pueblo de Ars, una pequeña y aislada aldea donde se pensó que sus limitaciones intelectuales no podrían hacer mucho daño... En el 1815 consistía de unas 40 casas, y la iglesia estaba extremadamente dañada. El Vicario General le dijo: "No hay mucho amor en esa parroquia, tu le infundirás un poco". El 9 de febrero, Juan M. Vianney se dirigió hacia donde sería por los siguientes 41 años el lugar de su sorprendente y sin precedente actividad. Caminó 38 km desde Ecculy hasta Ars, y le seguían en un carretón una cama de madera, un poco de ropa y los libros que le dejó el Padre Balley. Cuando pudo divisar la pequeña villa, hizo un comentario de su pequeñez, y al mismo tiempo profetizó: "La parroquia no será capaz de contener a las multitudes que vendrán hacia aquí". Al llegar, su primera preocupa-

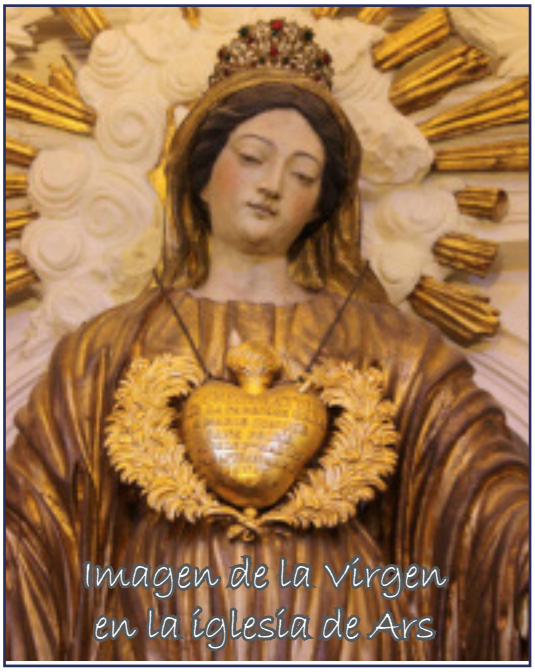
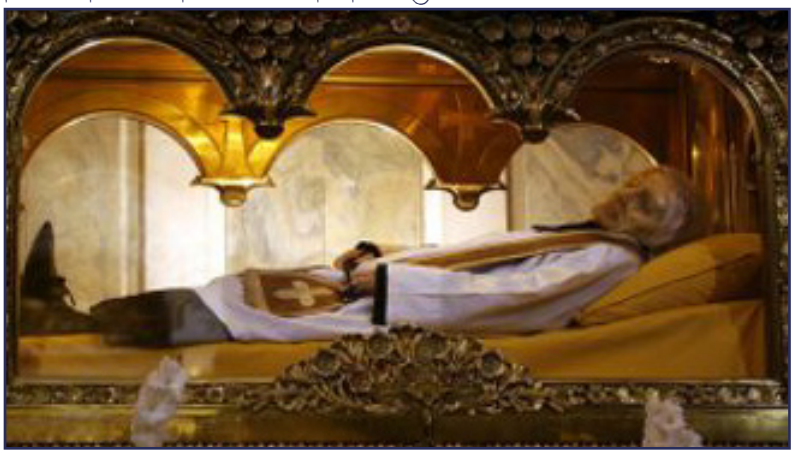


Imagen de la Virgen en la iglesia de Ars

pluis@pluis.sk

ción era la de establecer contacto con su rebaño, y por eso visitó cada casa de la parroquia. Sobre todo oraba y añadía a la oración las más austeras penitencias, creando sus propios instrumentos de penitencia (su cama era el piso ya que la cama que trajo de Ecculy la regaló). Pasaba sin comer varios días, y hasta 1827 no había nadie que hiciese las labores domésticas en la rectoría, así que su plato principal eran papas y en ocasiones hervía un huevo. Hubo una ocasión en la que trató de vivir de hierbas, pero luego confesó que tal dieta era imposible. Él decía: "El demonio no le teme tanto a la disciplina y a las camisas de pelo; lo que realmente teme es a la reducción de comida, bebida y sueño". La secuela más desastrosa de la revolución era la ignorancia religiosa de las personas. El santo cura resolvió hacer todo lo posible para remediar el estado deplorable de los corazones. Sin embargo sus sermones e instrucciones le costaban un dolor enorme: su memoria no le permitía retener, así que pasaba noches enteras en la pequeña sacristía; después se arrodillaba por horas y horas ante el Santísimo Sacramento en el altar, encomendando al Señor lo que diría al pueblo, pero sucedió muchas veces que al empezar a predicar se le olvidaba todo lo que había preparado, igualmente lo que le decía al pueblo causaba impresionantes conversiones, fruto de la buena preparación antes de la prédica. Su tierno amor por



la Virgen Santísima lo movió a consagrar su Parroquia a la Reina del Cielo, y sobre la entrada de la pequeña Iglesia puso una estatua de la Virgen que aún se encuentra en el mismo lugar. Pocos santos han tenido que entablar luchas tan tremendas contra el demonio como San Juan Vianney, ya que el diablo no podía ocultar su rabia al ver cuántas almas le quitaba este cura tan sencillo, y lo atacaba sin compasión. Lo derribaba de la cama y hasta trató de prenderle fuego a su habitación. Lo despertaba con ruidos espantosos, y una vez le gritó: "Faldinegro odiado. Agradézcale a esa que llaman Virgen María, y si no ya me lo habría llevado al abismo". El santo sacerdote se puede decir que pasó su vida en una continua batalla con el pecado a través de su trabajo en el confesionario. El gran milagro de Ars se daba en este lugar. Tenía que pasar 12 horas diarias confesando durante el invierno y 16 durante el verano. A las 12 de la noche se levantaba el santo sacerdote, hacía sonar la campana de la torre, abría la iglesia y empezaba a confesar. A esa hora ya la fila de penitentes era de más de una cuadra de larga. Decía: "El confesionario es el ataúd donde me han sepultado estando todavía vivo". Pasaron 41 años desde el primer día en el que el Cura llegó a Ars, fueron años de actividad indescriptible. Después de 1858 decía con frecuencia: "Ya nos vamos; debemos morir; y muy pronto". En la tarde del 2 de Agosto recibió los últimos sacramentos: "Qué bueno es Dios; cuando ya nosotros no podemos ir más hacia Él, Él viene a nosotros". El 4 de agosto de 1859 pasó a recibir su premio en la eternidad. Fue beatificado el 8 de enero de 1905 por el Papa San Pío X, y canonizado por S.S. Pío XI el 31 de mayo de 1925.

San Juan María Vianney, ruega por nosotros.

Estamos presentando a

Con motivo de la gran celebración de este fin de semana, en que recordaremos al Santo Cura de Ars, San Juan María Vianney, en la fecha de su nacimiento para la vida eterna, creemos oportuno que se presente nuestro queridísimo amigo **Kevin, de Berrondo**, en donde se encuentra la capilla dedicada al mismo santo. Nuestro amigo (conocido hombre de pocas palabras), hoy nos abre las puertas de su casa, y de su corazón, para que entremos y podamos descubrir todavía más sobre él.

¡Qué disfruten de la lectura!

¿Cuándo y dónde naciste?

Nací el 19 de setiembre de 1992 en Florida.

¿Cuéntanos un poco acerca de tu niñez. ¿Con quienes viviste? ¿A qué te gustaba jugar? ¿Te gustaba la escuela? ¿Tuviste muchos amigos?

Vivía con mi madre y mis 5 hermanos hasta un tiempo, luego se empezaron a separar y quedamos Mayra, Marcos y yo; como sabrán Marcos es mi sobrino, juntos hemos vivido tantas aventuras, nos en-

cantaba jugar a fabricar cosas, como carritos por ejemplo. Me gustaba la escuela, no era de los más inteligentes, pero me esforzaba; lo mío era el recreo, para jugar al fútbol con todos. Y sí, tuve muchos amigos en la escuela y fuera de ella.

¿Podrías contarnos alguna anécdota de tu infancia que nos haga reír a todos?

Les voy a contar una historia: cuando yo era chiquito, tenía aproximadamente 3 años y Marcos, mi sobrino, era recién nacido, un día estando aburrido decidí ir a jugar con Marcos, nada más ni nada menos, y él que estaba en su cuna no podía jugar conmigo, así que se me ocurrió sacarlo y sin querer se me cayó al piso y yo no sabía qué hacer, salí corriendo y lo dejé en el piso, sí en el piso, y como decía salí corriendo a llamar a mi hermana, la madre de Marcos, y así comenzó todo y hasta el día de hoy Marcos y yo somos inseparables. No es una historia muy divertida, pero valió la pena contarla.

Y sobre tu adolescencia, ¿Qué nos podrías decir en pocas palabras?

Disfruto mucho de mi adolescencia, pero prefiero quedarme en casa, al revés de estar drogándose o cosas peores; aunque me gustan mucho los deportes, algunas veces me limito a estar en casa para evadir algunos problemas.

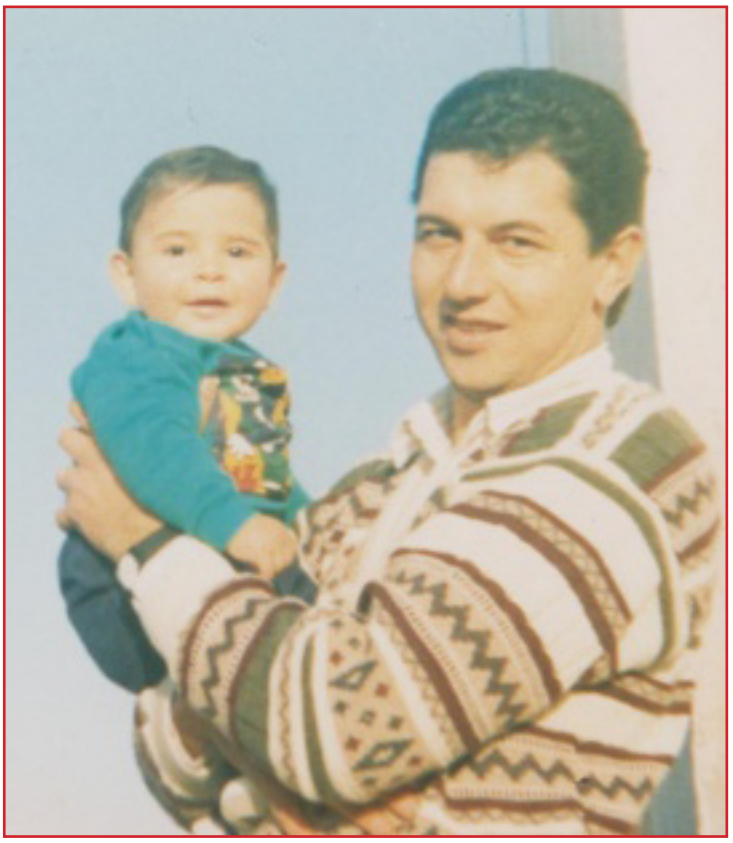
¿Cuáles son tus hobbies?

Y sí, tengo muchos hobbies: uno de ellos es, como todos sabrán, dibujar, y otras de las cosas que me gustan es mirar tele y escuchar música.

Si tuvieras que describirte con 3 palabras ¿Cuáles escogerías? Explícanos porque elegiste esas y no otras.

Simpático: porque una vez que entro en confianza vivo haciendo bromas y soy muy buen compañero.
Serio: cuando tengo que estar serio, lo soy hasta de más jaja.
Tímido: porque me cuesta entrar en confianza.

pluis@pluis.sk



¿Cómo ha sido tu camino en la Fe? O sea, ¿Quiénes te han animado a acercarte a Jesús? ¿Cómo descubriste que querías amar a Jesús?

Mi camino en la fe, fue gracias a Katrina, mi hermana mayor, y gracias a Padre Juan y a toda la Familia de María, que hasta el día de hoy le agradezco de todo corazón. Yo conocí el amor de Jesús desde el momento que Familia de María llego a mi vida (gracias), lo descubrí gracias a P. Juan que un día me invitó a ser monaguillo, y desde ese momento sentí una paz interna que jamás había sentido, y a partir de ahí decidí que tenía que seguir ese camino, porque me sentía en paz y quise sentirme así, al lado de Jesús.

¿Cuáles son tus virtudes y tus defectos?

Un defecto que tengo es ser haragán, me cuesta empezar cualquier tipo de tarea o trabajo. Otro defecto, que soy distraído, me distraigo fácilmente con la tele o cualquier ruido. Virtudes: Una de ellas, jajaja. Considero una virtud ser buen compañero porque si alguna persona se siente mal o precisa hablar, yo voy e intento ayudarla.

¿Qué es lo que más te gusta de los encuentros de nuestro grupo?

Me gusta todo de los encuentros de jóvenes, me encanta compartir el tiempo con ustedes que significan mucho para mí. Gracias por compartir este tiempo con Dios y con ustedes.

¿Qué opinión te merece la revista? ¿Piensas que ayudará a la unión y amistad del grupo?

Me parece fantástica la revista, porque nos conocemos mejor no solo los jóvenes, sino también otras comunidades, y así podemos estar todos unidos con Jesús y María, y todos los santos.
Gracias por todo, nos vemos.

Muchas gracias a ti, Kevin!!! Y hasta pronto!!!

Sacramento del Orden

De los siete sacramentos de nuestra Iglesia hoy vamos a conocer un poco más sobre el del Orden Sacerdotal. El Catecismo nuestro nos dice que "el Orden es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus Apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos: es, pues, el sacramento del ministerio apostólico". Nos dice también que "el sacrificio redentor de Cristo es único, realizado una vez por todas", y son las palabras de Santo Tomás de Aquino: "Y por eso sólo Cristo es el verdadero sacerdote, los demás son ministros suyos". Tenemos tres grados: episcopado, presbiterado y diaconado.

Hay dos maneras de participar en el único sacerdocio de Cristo: los fieles, según su estado, ejercen su sacerdocio bautismal en la misión de Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, y el sacerdocio ministerial de los obispos y de los presbíteros. El primero desarrolla la gracia bautismal en la fe, la esperanza, y la caridad, y el segundo desarrolla el servicio a la gracia bautismal de todos los cristianos. Es así como Cristo por estos medios edifica su Iglesia y la conduce...

Desde muy antiguo se usan los nombres de obispo, presbítero, y diácono, estos son los grados que ya dijimos más arriba. Los presbíteros son los colaboradores de los obispos, y estos fueron hechos "partícipes de su misma consagración y misión", la misma de Cristo Jesús, y de ahí que decimos con certeza que son los seguidores de sus apóstoles. Los presbíteros tienen como "su función sagrada ejercer la comunión eucarística. Actuando en la persona de Cristo y proclamando su Ministerio, unen la ofrenda de los fieles al sacrificio de la Cabeza; actualizan y aplican en el sacrificio de la misa, hasta la venida del Señor, el único Sacrificio de la Nueva Alianza: la de Cristo, que se ofrece al Padre de una vez para siempre como hostia inmaculada".

En la ordenación de los nuevos sacerdotes vemos ritos esenciales: la presentación, la elección del ordenado, las letanías de los santos, la imposición de manos con la oración

consecratoria, la unción con el Santo Crisma para el obispo y el presbítero, la entrega del libro de los evangelios, del anillo, de la mitra y del báculo al obispo en señal de su misión como pastor, la entrega de la patena y el cáliz al presbítero en señal de la presentación de Dios, y la entrega del libro de los evangelios al diácono en señal de anunciar la palabra. A este sacramento del Orden, son llamados sólo los hombres, al ejemplo de Jesús, así es como el mismo Jesús elije a los doce, y desde entonces la Iglesia se somete a ese deseo. Estos hombres, nos dice el Catecismo, creen "reconocer las señales de la llamada de Dios al ministerio ordenado, y someten humildemente su deseo a la autoridad de la Iglesia. Como toda gracia este sacramento sólo puede ser recibido como un don inmerecido". Todos los ministros ordenados, exceptuados los diáconos permanentes, son ordinariamente elegidos entre hombres creyentes que viven como célibes, y que tienen la voluntad de guardar el celibato **"por el Reino de los Cielos".** Como los sacramentos del Bautismo y la Confirmación, el del Orden tiene un carácter indeleble, esto es una sola vez y para siempre en el espíritu.

Benedicto XVI nos dice: "El presbítero tiene que ser antes de todo un adorador y contemplativo de la Eucaristía. Nuestra obediencia es creer con la Iglesia, pensar y hablar con la Iglesia, servir con ella. Esto implica lo que dijo Jesús a Pedro: "te llevarán adonde no quieras". Este dejarse guiar a donde no queremos es una dimensión esencial de nuestro servir, y es lo que justamente nos hace libres..."

Demos gracias a Dios por mandar vocaciones de Orden!!! Y a nuestra Madre Celestial porque ahí también están sus Santas Manos!!! Por el Papa, los obispos, presbíteros y diáconos que nos guían en el camino!!! Amén.

Lo que nos escribieron ustedes...

Queridos amigos compatriotas!

Hoy por primera vez me dirijo a ustedes a través de este medio, con un gran pedido: el pedido de oración para mí, por mi vocación; ya que como muchos saben en tan sólo un mes, el 1º de Septiembre próximo después de 4 años de preparación, haré mi promesa solemne para la entrada como Hermana Apostólica en la Familia de María.

Muchos de ustedes ya habrán visto el afiche de la invitación en sus respectivas parroquias, de cualquier manera quería también compartir mi alegría a través de este medio que llega a muchas otras tantas personas.

Muchos de ustedes ya habrán visto el afiche de la invitación en sus respectivas parroquias, de cualquier manera quería también compartir mi alegría a través de este medio que llega a muchas otras tantas personas.
Ya me alegro muchísimo de encontrarlos a todos ustedes en Septiembre cuando regrese a mi querido Uruguay después de casi 3 años. Que emoción!!!
Y claramente para todos aquellos que no me van a poder acompañar con su presencia en este día lo pueden hacer y les pido que lo hagan a través de la oración.
También habrá la posibilidad cuando esté en Uruguay de reunirnos todos juntos para celebrar una Santa Misa de acción de gracias y poder mirar las fotos o el video de la ceremonia, por lo cual también me alegro mucho!!!
El 1º de Septiembre será un día de gran gracia no solamente para mi sino para todos nosotros, para todo nuestro querido país.
Desde ya muchas gracias por todas sus oraciones y sacrificios!
Les mando también una foto en donde están también las otras 6 novicias que harán su promesa solemne junto a mí para que también puedan tenerlas presente en su oración. Ellas son:

Regina María (Hna. María Regina) de Alemania
Martha María (Hna. Virginia) de Austria
Yena María (Hna. Marianna) de Corea
Polina María (Hna Elisaweta) de Rusia
Kathrin María (Hna. Anna) de Austria
Steffanie María (Hna. Luisa) de Austria

También en nombre de todas ellas: Muchísimas gracias y hasta pronto!!!

Elisa María Alfonsina.

P.D: Ah casi me olvidaba...!!! Ta muy buena la revista! Saludos.

Temas De Actualidad

Durante tres semanas hemos leído acerca de este tema tan nombrado en nuestros días, "el derecho a la vida", el cual nos llama a cada uno a la concientización sobre su significación para nosotros, jóvenes que desean vivir profundamente unidos a Jesús a través de nuestra Madre. Por ello, en esta oportunidad, culminando este primer tema de actualidad, dejaremos un ejemplo para reflexionar a partir de todo lo que ya hemos leído.

Se trata del testimonio de Bernard Nathanson, un médico conocido como el "rey del aborto" por practicar más de 60.000 abortos, pero más importante aún: reconocido por el arrepentimiento y su conversión, que lo llevó a abrazar la fe en nuestro Señor.

Él cuenta que durante mucho tiempo antepuso su profesión a todo, incluso a la familia que había formado. Y cada vez más fue especializándose en la práctica de abortos en clínicas clandestinas, siendo un firme defensor en la causa que proclamaba la legalización del aborto en su país.

Su conversión comenzaría el día en que pudo observar el corazón de un feto en los monitores electrónicos. Desde aquel momento comenzó a plantearse por vez primera "qué era lo que estábamos haciendo verdaderamente en la clínica".

Decidió entonces reconocer su error. En la revista médica The New England Journal of Medicine, escribió un artículo sobre su experiencia con los ultrasonidos, reconociendo que en el feto existía vida humana. Incluía declaraciones como la siguiente: "el aborto debe verse como la interrupción de un proceso que de otro modo habría producido un ciudadano del mundo. Negar esta realidad es el más craso tipo de evasión moral".

pluis@pluis.sk

Tema: Derecho a la vida

Dentro de sus declaraciones de arrepentimiento, pueden leerse estas palabras: "He abortado a los hijos no nacidos de amigos, colegas, conocidos e incluso profesores. Llegué incluso a abortar a mi propio hijo", lloró amargamente el médico, quien explicó que a la mitad de la década de los sesenta dejó embarazada a una mujer que lo quería mucho. Ella quería seguir adelante con el embarazo pero él se negó. "Puesto que yo era uno de los expertos en el tema, yo mismo realizaría el aborto, le expliqué. Y así lo hice", precisó.

Nathanson había abandonado su antigua profesión de "carnicero humano" pero aún quedaba pendiente el camino de vuelta a Dios. Una primera ayuda le vino de su admirado profesor universitario, el psiquiatra Karl Stern. "Transmitía una serenidad y una seguridad indefinibles. Entonces yo no sabía que en 1943, tras largos años de meditación, lectura y estudio, se había convertido al catolicismo. Stern poseía un secreto que yo había buscado durante toda mi vida: el secreto de la paz de Cristo".

También contribuyó en este proceso un movimiento provida, el cual le había proporcionado el primer testimonio vivo de la fe y el amor de Dios. En 1989 asistió a una acción de Operación Rescate en los alrededores de una clínica. El ambiente de los que allí se manifestaban pacíficamente en favor de la vida de los aún no nacidos le había conmovido: estaban serenos, contentos, cantaban, rezaban. Los mismos medios de comunicación que cubrían el suceso y los policías que vigilaban, estaban asombrados de la actitud de esas personas. Nathanson quedó afectado "y, por primera vez en toda mi vida de adulto empecé a considerar seriamente la noción de Dios, un Dios que había permitido que anduviera por todos los proverbiales circuitos del infierno, para enseñarme el camino de la redención y la misericordia a través de su gracia".

El espíritu que animaba aquella manifestación provida enderezó su búsqueda. "Ya no estoy solo. Mi destino ha sido dar vueltas por el mundo a la búsqueda de ese Uno sin el cual estoy condenado, pero al que ahora me agarro desesperadamente, intentando no soltarme del borde de su manto".

Finalmente, el 9 de diciembre de 1996, el Cardenal John O´Connor le administró los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Las palabras de Bernard Nathanson al final de la ceremonia, fueron representativas de aquello que había nacido en su corazón: "No puedo decir lo agradecido que estoy ni la deuda tan impagable que tengo con todos aquellos que han rezado por mí durante todos los años en los que me proclamaba públicamente ateo. Han rezado tozuda y amorosamente por mí. Estoy totalmente convencido de que sus oraciones han sido escuchadas por Él. Lograron lágrimas para mis ojos".

Él reconocía en ese momento aquello que nosotros tenemos la gracia de conocer y experimentar, el poder de la oración que nos ha enseñado nuestra Madre y que continúa pidiendo que recemos: el rosario. Cuántas cosas podrían cambiar, cuántas personas podrían convertirse y sentir como el verdadero Amor rige sus vidas si tan solo rezáramos más frecuentemente el rosario! Quizá un día algunos de los temas que aquí leemos ya no serían de actualidad, quizá serían titulados " temas del pasado".

Culminemos este tema leyendo una carta de Madre Teresa de Calcuta sobre el aborto:

"(...) Yo siento que el gran destructor de la paz hoy es el aborto, porque es una guerra contra el niño, una matanza directa de niños inocentes, asesinados por la propia madre.

Y si nosotros aceptamos que una madre pueda matar incluso a su propio hijo, ¿cómo es que podemos decir a otras personas para que no se maten? ¿Cómo persuadimos a una mujer para no hacer el aborto? Como siempre, debimos de persuadirles con amor y debimos de recordarles que amor significa estar dispuesto a donarse hasta quebrarse. Jesús dio Su vida por amor a nosotros.

Así, la madre que piensa en abortar, debe ser ayudada a amar, o sea, a donarse hasta que quiebre sus planes, o su tiempo libre, para respetar la vida de su hijo. El padre de este niño, quienquiera que él sea, debe también donarse hasta que se quiebre.

A través del aborto, la madre no aprende a amar, sino que mata a su propio hijo para resolver sus problemas.

Y, a través del aborto, se dice al padre que él no tiene que tener ninguna responsabilidad por el niño que él trajo al mundo. Este padre probablemente va a poner a otras mujeres en la misma situación. Luego, el aborto sólo trae más aborto.

Cualquier país que acepte el aborto no está enseñando a su pueblo a amar, sino a usar de cualquier violencia para conseguir lo que se quiere. Por eso es que el mayor destructor del amor y de la paz es el aborto.

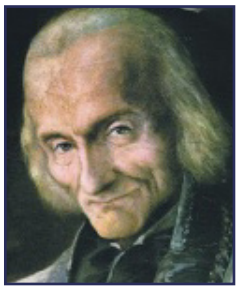
Dios dice: "¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidaré! Yo te llevo grabada en las palmas de mis manos." (Is 49, 15-16). Nosotros estamos grabados en la palma de la mano de Dios; aquel niño que aún no nació está grabado en la mano de Dios desde la concepción y es llamado por Dios a amar y ser amado no solamente en esta vida, sino para siempre. Dios jamás se olvida de nosotros. (...)

Tú también debes traer esta presencia de Dios para tu familia, pues la familia que reza unida, permanece unida. Existe tanto odio, tanta miseria, y nosotros con nuestras oraciones, con nuestro sacrificio, estamos comenzando en casa. El amor comienza en casa, y no se trata de cuánto nosotros hacemos, sino cuanto amor colocamos en aquello que hacemos.

Si recordamos que Dios nos ama, y que nosotros podemos amar a los otros como Él nos ama, entonces América puede hacerse una señal de paz para el mundo. De aquí debe salir hacia el mundo, una señal de cuidado para el más débil de los débiles — el futuro niño."

Madre Teresa de Calcuta

pluis@pluis.sk



4.8. San Juan María Vianney, presbítero

5.8. Dedicación de la Basílica de Santa María Maggiore

6.8. La transfiguración del Señor, Fiesta

8.8. San Domingo, presbítero

9.8. Beata María Francisca Rubatto, virgen

La frase de la semana

Aunque ella se olvide,

yo no te olvidaré!

Ana Noel Moreira, 5 de agosto cumple 15 años!!!
Para felicitarla: 095338979, noemore_10@hotmail.com

Hna. Priscila el 5 de agosto cumple 33 años!
Para felicitarla: 095637523, mercy1@montevideo.com.uy

Alexander Marichal el 9 de agosto cumple 16 años!
Para felicitarlo: 098552622, alexandermarichal_115@hotmail.com

---

Nuevamente hemos llegado al final de nuestras queridas páginas. ¡Cuántas cosas lindas hemos leído y aprendido en ellas! Y de seguro, ya sentimos que un nuevo propósito nos ha surgido en nuestro corazón a partir de la lectura de sus páginas: rezar por los sacerdotes!! Ni imaginamos la gran importancia que puede llegar a tener nuestra oración por ellos, para su santificación y también porque a través de ellos, nos podrán ser trasmitidas a cada uno de nosotros innumerables gracias. Tan solo nos tenemos que comprometer en pedir cada día a nuestra Madre, que los haga siempre más fieles a Su Hijo, que llene sus corazones de amor por Él, y así podrán ser verdaderos apóstoles de la Fe, acercándonos a cada uno de nosotros, cada día más a la fuente del verdadero Amor! No nos olvidemos que ellos también viven en este mundo lleno de tentaciones, y por más que su corazón pertenezca a Dios, también necesitan de la ayuda tan importante que ya conocemos: la oración!! Por eso ¿qué les parece queridos amigos, si a partir de hoy hacemos el firme propósito de rezar cada día por todos los sacerdotes? Unámonos en el corazón de nuestra Madre, pidiendo por esta importante intención! Y no nos olvidemos de ir **este domingo a la Santa Misa,** así participaremos de la fiesta del Santo Cura de Ars de la mejor manera, recibiendo a Jesús en nuestros corazones!! Hasta pronto...